

pico negro pardo y las patas de este último tinte: el ave mide 0<sup>m</sup>,10 de largo.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Esta ave representa la especie mas extendida: se encuentra en todo el sur de la Australia, desde la costa oriental hasta la occidental, y en la isla de Van-Diemen.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Frecuenta los parajes cubiertos de árboles ó de matorrales; lo mismo se deja ver en los jardines que en los bosques. Es muy ágil;

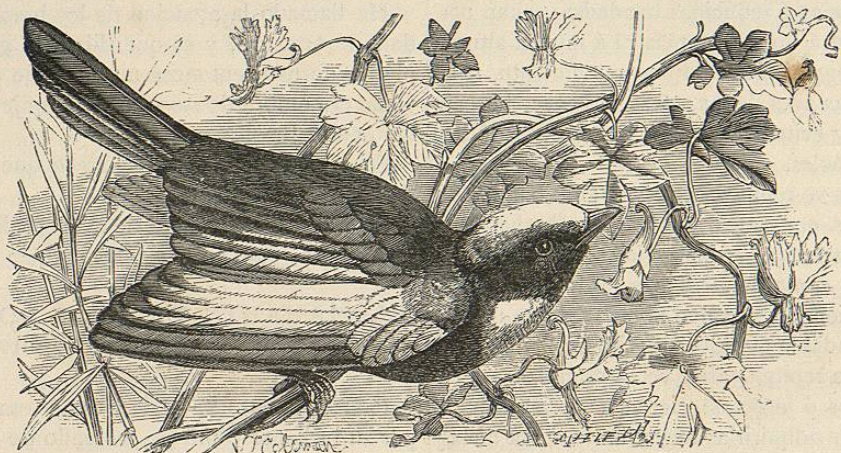


Fig. 102.—EL MANAKIN DE ALAS DORADAS

moteado practica á lo largo de las pendientes mas inclinadas, ó en tierra, un agujero suficientemente grande para darle paso, y que mide de 0<sup>m</sup>,60 á un metro de profundidad. Ensancha el fondo, y allí establece su nido; pero siempre á un nivel mas alto que el de la abertura, de modo que se halle al abrigo de la lluvia. Este nido, artísticamente fabricado con tiras de la corteza interna del eucalipto, tiene la forma de una esfera de unos 0<sup>m</sup>,08 de diámetro y está provisto de una abertura lateral. Gould encontró muchos, por mas que sean difíciles de hallar, pues su entrada está oculta por yerbas y raíces, y se necesita ver entrar y salir al ave para saber á punto fijo dónde está. No se comprende cómo pueden estas aves construir un nido tan delicado en el extremo de una galería, que es necesariamente muy oscura. Probablemente son las únicas que lo hacen, pues todas las demás que anidan de una manera análoga, no forman sino una capa que ni aun merece el nombre de nido. Cada puesta es de cuatro á cinco huevos redondeados, brillantes y de un color blanco rojizo claro. Parece que la hembra pone dos veces.

## LOS FITOTÓMIDOS— PHYTOTOMIDÆ

Molina, el primer naturalista que ha descrito Chile, hace mencion de un ave de la América del sur, sumamente extraña, y refiere curiosos detalles sobre su género de vida: «El rara, dice, se alimenta de yerbas, pero tiene la mala costumbre de no comerlas antes de cortar el tallo cerca de la raíz; y á menudo corta las plantas solo por entretenerse, sin comer ni una sola hoja. Los habitantes le persiguen por eso sin cesar, dando una buena recompensa á los muchachos que le roban sus huevos. Como ya comprende que es perseguida, el ave construye su nido en los árboles mas espesos y en sitios frondosos, poco frecuentados; mas á pesar de esta precaucion, su número ha disminuido mucho, y del afan con que los habitantes intentan exterminarla, puede colegirse que

trepa como los paros hasta la copa de los árboles; corre tan fácilmente por la cara superior como por la inferior de las ramas, y da caza á los insectos que constituyen la base de su alimentacion. Su voz se reduce á un silbido poco agradable y disilábico, que repite continuamente, y que los indígenas traducen por *vie tief, vie tief*.

Lo que ofrece esta ave de mas particular es la manera de construir su nido: mientras que las demás especies afines anidan en los troncos de los árboles huecos, el pardalote

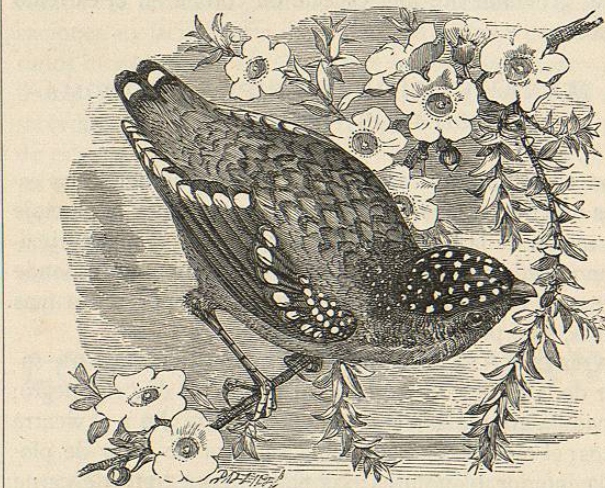


Fig. 103.—EL PARDALOTE MOTEADO

sin embargo, resulta que cuando menos hay algo de verdad en el relato. Kittlitz, D'Orbigny, Boeck y Landbeck confirman en cierto modo el informe de Molina.

**CARACTÉRES.**—Los fitotomos, tipos de la familia que nos ocupa, se parecen á varios pitíldos, pero mas aun á ciertos cotíngidos; si bien difieren tanto de unos como de otros por caracteres esenciales, sobre todo por la estructura del pico. Este es corto, fuerte, tan ancho como alto, comprimido gradualmente hácia la punta, abovedado en la arista y recogido en los bordes, presentando junto á estos una marcada escotadura en forma de diente; en la mitad anterior se ven unos dientecitos que forman como una sierra; la mandíbula inferior, voluminosa y ancha en la base, es tambien denticulada en su parte anterior; los piés son robustos y están

cubiertos en su cara anterior de placas; los dedos largos y provistos de fuertes uñas; las alas redondeadas, siendo las rémiges tercera y cuarta las mas largas; la cola ancha y redondeada; el plumaje espeso y suave.

### EL FITOTOMO RARA—PHYTOTOMA RARA

**CARACTÉRES.**—Molina describió el rara ó *rarita* de los chilenos, dándole este nombre por su grito. La longitud del ave es de 0<sup>m</sup>,17 por 0<sup>m</sup>,29 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0<sup>m</sup>,09 y la cola 0<sup>m</sup>,06 de largo. La parte superior es de un verde aceituna oscuro; cada pluma presenta una línea negruzca en el tallo y un ancho borde verde amarillento; la cara inferior del cuerpo es de un verde amarillo, con líneas mas oscuras á lo largo de los tallos; la frente

de un rojo de orin; la cabeza mas oscura, con líneas negras en los tallos; la garganta y el vientre amarillos; la parte superior del pecho, y dos tercios de las rectrices, vistas por debajo, de un rojo de orin; el tercer tercio es mas oscuro; las rémiges, de un gris oscuro casi negro, tienen un borde claro con dos fajas blancas formadas por las extremidades de las tectrices; las rectrices son de un rojo oscuro en las barbas exteriores y en la extremidad, y en las interiores de un rojo de orin. La hembra tiene todos los colores mas pálidos y parduscos. El pico y los piés son de un negro gris, y el iris de un rojo carmesí muy vivo (fig. 104).

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Hemos visto, dice D'Orbigny, al fitotomo rara en las pendientes orientales de los Andes de Bolivia; frecuenta los parajes templados, secos y áridos de los collados y llanuras, sin bajar nunca á los

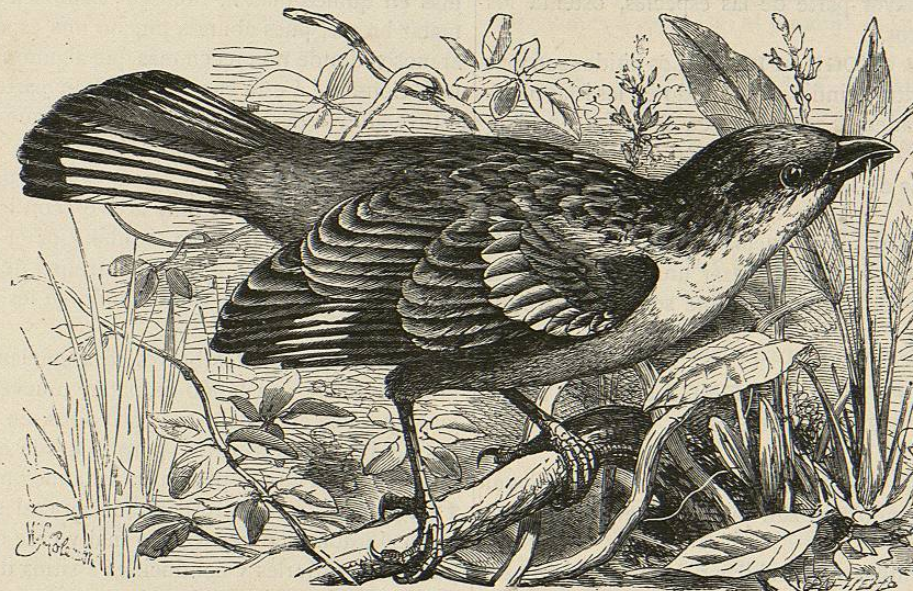


Fig. 104.—EL FITOTOMO RARA

valles cálidos cubiertos de bosque y húmedos. Diríase que prefiere la temperatura necesaria para el crecimiento del trigo, pues no le hemos visto nunca ni mas allá ni mas acá de este limite, que es nuestra segunda zona de altura; permanece siempre en los alrededores de los lugares habitados y cultivados, donde es muy comun. Todo el año se le ve solo, apareado ó en reducidas bandadas, que recorren las huertas y jardines de las ciudades, y mezclándose con los habias, devastan las plantaciones, cortan los tallos y pican los frutos impunemente, pues hasta ahora no han hecho los habitantes mas que quejarse del molesto parásito, sin buscar los medios de ahuyentarlo. Su vuelo es corto y bajo, nunca prolongado; sus costumbres no difieren de las de los habias; no le hemos visto por tierra; su grito, repetido con frecuencia, es por extremo desagradable; aseméjase al rechinar que producirían los dientes de una sierra frotándose entre sí.»

Kittlitz y Boeck han completado estos datos con las observaciones siguientes: «Las uvas comenzaban á madurar, dice el primero, y aparecian ya en los jardines numerosos pájaros que acudían para alimentarse de dicho fruto. En uno de aquellos, que parecia bastante abandonado, cogí en poco tiempo seis individuos de una especie que se consideraba como fabulosa, y reconocí que eran fitotomos. En su estómago encontré uvas y restos de hojas verdes, y tenían el pico teñido de este color. Nunca he visto por tierra á dichos pájaros, y si solo en la copa de los árboles frutales mas altos; son perezosos é indiferentes; dos estaban posados uno al lado

de otro, y aunque cayó el uno herido de un tiro, no se movió el otro, dejándome el tiempo necesario para matarlo tambien.»

Boeck nos manifiesta cuán dañoso es el fitotomo rara: «Su pico dentado, dice, es un instrumento terrible de destruccion; con él corta los tallos tiernos; el pájaro es tanto mas nocivo, cuanto que elige la hora de la mañana y del crepúsculo para cometer sus depredaciones. Aliméntase sobre todo de plantas jóvenes, las cuales corta á raíz de tierra, debiéndose á ello que su pico esté con frecuencia teñido por el jugo. Es odiado en todas partes, y perseguido con encarnizamiento: Landbeck mata á cuantos se le ponen á tiro, porque han destruido ya mas de una planta del jardin. Durante el dia permanece el rara en las ramas mas altas de los árboles y de los jarales, como en las estacas de las empalizadas, y no es por lo tanto difícil sorprenderle y matarle: cuando está en tierra se oculta en los surcos. Si estos pájaros llegasen por bandadas como otros, no quedaria legumbre sana en toda la provincia. Para encontrar su alimento necesita los parajes cultivados; en invierno se va, pero yo no sé á donde.»

Gay juzga mas benévolutamente que los citados naturalistas. «Estas aves, dice, causan algunos perjuicios en los jardines, pero no son ni con mucho tan dañinas como se las supone. En el campo apenas se oirá hablar de destrozos considerables causados por ellas.»

Sobre la reproduccion no tenemos ninguna noticia de los observadores modernos; Molina dice que los huevos son blancos con puntos rojos.

## LOS PÍTIDOS—PITTIDÆ

**CARACTÉRES.**—Los pítidos, breves, ó *mirlos magníficos* llamamos á cierta familia compuesta de unas cuarenta especies, aves de colores preciosos y que en su estructura recuerdan al cinclo acuático y á los trogloditas, pero mas todavía á unos pájaros que despues describiremos. Su cuerpo es recogido; el pico de longitud regular, pero muy fuerte y en algunas especies sumamente duro, comprimido en toda su longitud, de arista alta, encorvado y con una ligera escotada; las fosas nasales, medio cerradas, tienen la piel desnuda; los tarsos son delgados y altos; el dedo interior se une con el exterior hasta la primera articulacion; las alas, cuyas rémiges cuarta y quinta son las mas largas, llegan hasta la punta de la cola, esta es muy corta y cortada en rectángulo; el plumaje, brillante en la mayor parte de las especies, ostenta los colores mas magníficos.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Los pítidos son mas numerosos en el territorio indio, sobre todo en las islas malayas y se encuentran además solamente en el Africa occidental y en Australia. Wallace considera como centro de su área de dispersion las islas de la Sonda, sobre todo Borneo y Sumatra.

Carecemos aun de datos minuciosos sobre su género de vida, y por lo tanto me es preciso trazar una descripcion de la generalidad reuniendo las noticias que sobre las diversas especies he obtenido.

### EL BREVE Ó PITA DE BENGALA—PITTA BENGALENSIS

**CARACTERES.**—Como tipo de la familia elegiremos al pita de Bengala, llamado tambien pita de nueve colores, el *nurang* de los indos.

El lomo, las espaldillas y las cobijas del ala son de un azul verde; las largas cobijas superiores de la cola de un azul claro; la garganta, el pecho y los lados del cuello blancos; el vientre amarillo pardusco, con una mancha roja escarlata en el bajo vientre y en la region anal; en medio de la cabeza lleva una faja negra, y otra del mismo color se extiende del pico á la nuca pasando por encima del ojo; una línea blanca representa las cejas; las rémiges son negras con la punta blanca; las seis primeras de la mano manchadas de este mismo color, y las secundarias con un filete exterior azul verdoso; las rectrices son negras con su extremo azul oscuro; en la espaldilla hay una mancha azulada: el ojo es pardo, el pico negro y las patas de un amarillo rojizo. El ave mide 0",15 de largo total, el ala plegada 0",11 y la cola 0",04 (fig. 105).

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El breve de Bengala habita todas las Indias occidentales y la isla de Ceilan.

### EL BREVE RUIDOSO—PITTA STREPITANS

**CARACTERES.**—Esta ave tiene el lomo y las alas de un hermoso color verde aceituna; las espaldillas y las cobijas superiores del ala de un verde gris; la parte superior de la cabeza pardo roja listada de negro; la garganta, las orejas y la nuca negras; la parte inferior del cuerpo de un amarillo leonado, excepto dos manchas contiguas, negra la una, rojo escarlata la otra, que ocupan el vientre y las rectrices inferiores del ala; la cola, las sub-caudales y las rémiges son negras; la cuarta, quinta y sexta pennas de la mano tienen en su raíz una pequeña mancha blanca; el ojo es pardo; el pico pardo oscuro y las patas de color de carne. El ave mide 0",20 de largo total (fig. 106).

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El breve ruidoso habita la costa oriental de Australia, entre la bahía de Macquaria y la de Moreton.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Casi todos los breves habitan los bosques, y con preferencia los sitios cubiertos de breñas: pocas veces se fijan algunos en las vertientes pedregosas de las montañas, donde solo crecen algunos matorrales aislados. Los mas viven en las selvas vírgenes, casi impenetrables para el europeo, y de aquí las dificultades que encuentran el cazador y el aficionado para adquirir algun individuo. «Durante los dos meses que residí en Bouron, dice Wallace, mi mejor cazador vió con frecuencia breves; pero no habia podido matar uno solo, hasta que por último, durante una noche que pasó en medio del bosque, consiguió cogernos; esto me privó de sus servicios largo tiempo, pues se hirió de tal gravedad en las breñas espinosas, que no pudo cazar mas en quince dias.... Solo en Lombock pude observar y matar breves, pues abunda mucho una especie en los parajes arenosos donde no crecen mas que algunos matorrales pequeños. Consagré á esta cacería una gran parte del tiempo que estuve allí y esperaba pacientemente á que me fuese posible tirar con acierto á estas aves.»

Los breves tienen movimientos muy graciosos. Wallace asegura que no parecen muy activos, con lo cual quiere decir sin duda que vuelan poco. Andan por el suelo á saltos; se posan de vez en cuando sobre el tronco de un árbol ó en un matorral; y no vuelan sino cuando se les persigue muy de cerca.

Segun Bernstein, los breves se asemejan algo al colirojo; brincan mucho y cuando se paran mueven la cabeza. Les gusta posarse en los objetos poco altos, en las piedras y troncos de árboles derribados, porque desde allí ven mejor los insectos, á los cuales persiguen saltando; no son aficionados á estar en los árboles, y permanecen casi siempre cerca del suelo. Jerdon dice que vuelan mal y cree que los huracanes pueden arrastrarlos y conducirlos á sitios donde no llegarían de otro modo. Así, por ejemplo, aparecen en Karnatik á principios de la estacion calurosa, en la época de los grandes vientos, y en tales circunstancias, por tímidos que sean de ordinario, buscan un refugio en las cavernas aisladas, en las casas y edificios que les pueden preservar de la intemperie. El primer breve de Bengala que vió Jerdon se habia introducido en el hospital de Madrás; mas tarde pudo obtener varios individuos en circunstancias análogas. Los breves suelen vivir solitarios; raras veces se encuentran varios reunidos. Jerdon vió cierto dia una bandada de treinta y cuatro.

No se oye por lo regular su voz, pero es tan singular, que no es posible confundirla con la de ninguna otra ave: dice Wallace que se compone de dos notas semejantes á silbidos, breve la una, larga la otra que sigue inmediatamente á la primera. Donde estas aves se creen perfectamente seguras repiten su grito cada uno ó dos minutos; el de algunas especies se compone de tres notas; el breve de Bengala grita *evitsch eia* y el breve ruidoso *van á vatch*. Las especies indígenas no tienen canto propiamente dicho; pero Thomson elogia el del breve de Angola. «Esta ave, dice, es tan apreciada entre los indígenas del valle del Timneh, que dan el nombre de *pulih* á sus poetas.» Los breves se alimentan de insectos, de coleópteros, neurópteros, gusanos y otros animales pequeños. Repítase á menudo que las hormigas constituyen la base de su régimen; pero Wallace dice terminantemente no haber visto jamás á estas aves dar caza á dichos insectos, ni los ha encontrado nunca en el estómago de las que abrió. Gould cree posible que las especies australianas coman bayas y frutos, mas no tiene dato alguno en apoyo de su opinion. Los breves cogen su alimento en tierra, lo mismo que los tordos,

y á semejanza de los cinclos, suelen penetrar en el agua hasta la parte superior de los tarsos para perseguir su presa.

Todas las especies de esta familia cuyo modo de reproducirse se conoce construyen su nido en tierra, ó á muy poca altura: Bernstein halló uno detrás de un monton de aquella; se componia de rastrojo y brizas ligeramente entrelazadas. Strange dijo á Gould que todos los nidos que ha encontrado estaban cerca del suelo, sobre un tronco de higuera, y que se formaban exteriormente de ramas secas, y por dentro de musgo, hojas y cortezas. Jerdon examinó un nido que se componia en gran parte de raíces y tallos flexibles, cubierto interiormente de una capa de pelos. Dice Bernstein que los huevos tienen la forma de un óvalo prolongado y son de color blanco y brillante: Strange examinó cuatro, que eran amarillos, con puntos irregulares pardos y de un tinte de poso de vino oscuro: los que vió Jerdon eran de color blanco verdoso con algunas manchas rojas y pardo oscuras. No se sabe si el macho comparte con su hembra los cuidados de la incubacion; pero muéstrase tan cariñoso como ella con los hijuelos, y trata de alejar al enemigo valiéndose de su astucia.

**CAZA.**—Al hablar Hodgson de la especie que vió en Nepal, dice que se la caza muy fácilmente, y Strange dice que la especie de Australia acude hasta por delante del cañon de la escopeta cuando se imita su grito. En las islas Arú, los jóvenes papúes se apoderan hábilmente de los breves; deslízanse entre los matorrales y los matan con sus flechas. Wallace asegura que el buen cazador reconoce la llegada de aquellas aves por cierto frotamiento de las hojas; no se tarda en divisarlas en el momento de iluminarlas un rayo de luz; pero si se acerca uno sin prudencia desaparecen como un relámpago.

**CAUTIVIDAD.**—Bernstein cogió dos individuos viejos con lazo y los conservó bastante tiempo cautivos. «Los primeros dias, dice, eran tímidos; pero no tardaron en acostumbrarse á su suerte, y al cabo de una semana tomaban ya el alimento en mi mano. Gustábanles sobre todo las langostas pequeñas, los térmitas y las larvas de hormigas: golpeaban á las primeras contra el suelo para desprender las patas y las alas, y volvían y revolvían en su pico el cuerpo de los insectos hasta que colocaban la cabeza por delante. Todo el dia estaban en el piso de su jaula, y rara vez subian á la percha. Creo, añade el citado autor, que no seria difícil acostumbrar á estas aves á otro alimento y trasportarlas á Europa, donde serian uno de los mas bellos ornamentos de los jardines zoológicos.»

## LOS FORMICÁRIDOS—FORMICARIDÆ

«Nuestra caravana hubo de tropezar con algun grave obstáculo, pues se detuvo bruscamente: poseído de inquietud, acerquéme para ver qué ocurría y hallé á mis compañeros parados ante una especie de inmensa faja de doce á diez y seis piés de anchura y de color pardo: era una gran masa de hormigas viajeras, que en líneas compactas cruzaban nuestro camino. Esperar á que pasasen nos hubiera detenido mucho tiempo, y por consiguiente, atravesamos sus columnas corriendo y saltando; pero sin poder evitar las mordeduras de los insectos, que nos cubrían las piernas hasta las rodillas, y sin sernos posible quitárnoslos de encima. Estas hormigas, que nadie sabe de dónde vienen ni á dónde van, acometen y derriban todo cuanto encuentran á su paso; pero tienen tambien terribles y encarnizados enemigos, entre los cuales ocupan el primer lugar las aves.» Esta cita de Schomburgk

puede servir de introduccion á la historia de la familia de cuya descripcion vamos á ocuparnos ahora.

**CARACTÉRES.**—Los formicáridos constituyen una familia que cuenta mas de doscientas especies, propias todas de la América del sur: muchas de estas aves se asemejan á los tordos; algunas recuerdan las cantoras propiamente dichas, y otras se parecen á las pegás rebordas; pero lo que caracteriza el grupo son los tarsos, que, segun el principe de Wied, parecen desarrollados á expensas de las alas. El pico, de forma variable, es tan pronto grueso como delgado, unas veces puntiagudo, otras de arista elevada, y raras veces largo; con mas frecuencia es muy corto, recto ó corvo; las alas cortas y redondeadas tienen mas largas la tercera y cuarta ó quinta rémiges; la cola es corta en ciertas especies y larga en las demás, ya redondeada, ó bien truncada en ángulo recto. Los tarsos son fuertes y de mediana altura; los dedos largos y delgados, provistos de uñas largas tambien, endebles y semejantes á espuelas: el plumaje es suave y de variados colores.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Por lo que hace á las costumbres y género de vida, se asemejan mucho los formicáridos á los pítidos, si bien se parecen algunos á los tordos, y á los cinclos, y otros á las cantoras. Habitan los grandes bosques de las llanuras y las regiones de las estepas cubiertas de matorrales; pero evitan las montañas: cuanto mas extensa, cálida y húmeda es una selva, en mayor abundancia se encuentran los formicáridos. Hay especies que llegan hasta cerca de las casas; otras no pasan de la orilla de los caminos, y la mayor parte se esconden en lo mas interior de la espesura.

Muy pocas pueden moverse en medio del ramaje; casi todas parecen estar por necesidad en tierra; vuelan mal y solo se sirven de sus alas como último recurso. Hasta hay algunas que probablemente no pueden elevarse sobre el suelo, pues en caso de mucho peligro, limitanse á precipitar su marcha pero sin aplanarse contra el suelo, pues corren tan perfectamente, que pueden rivalizar con cualquiera otra ave. A duras penas las sigue un perro; saltan con soltura, estando en tierra, sobre un punto elevado; recorriendo de este modo grandes distancias en los bosques. No emigran sino en épocas fijas; pero siempre están de viaje; solo en el período del celo permanecen algun tiempo en una misma localidad.

La voz de los formicáridos varia mucho: algunos lanzan una especie de gruñido; varios de ellos un silbido redoblado; otros gorjean; los hay, en fin, que entonan una especie de canto, y muchos permanecen silenciosos.

Se alimentan principalmente de insectos, aunque sin despreciar por esto las sustancias vegetales; recogen los insectos en tierra, como los tordos, revolviendo las hojas secas; algunos hasta escarban como las gallinas.

Son muy aficionados á las hormigas, sin que se pueda decir que estas constituyen su alimento principal.

Segun Ménétrier, los formicáridos anidan en la estacion que en su país corresponde á la primavera, y depositan en una ligera cavidad del suelo dos ó tres huevos blanquizcos, con puntos rojizos: los hijuelos abandonan el nido poco despues de nacer y siguen á su madre.

Nos bastará trazar la historia de uno de los géneros de que se compone esta familia.

## LOS HORMIGUEROS—FORMICIVORINÆ

**CARACTERES.**—Los hormigueros tienen el pico recto, bastante fuerte, casi cónico, de punta encorvada y precedida de una pequeña escotadura; los tarsos son altos y fuertes